

OJOS NEGROS

SITUACIÓN, DEMOGRÁFICA Y RIQUEZA

Localidad marcada por su situación fronteriza con Castilla, devastada en la época medieval por la sucesivas guerras castellano-aragonesas, de las que son muestra las ruinas de murallas y torreones. Eran estas defensas más de importancia estratégica que de defensa real dada la situación de llana meseta en que se encuentran.

Está situada a 68 km de Teruel, en las faldas de la Sierra Menera, en la meseta aragonesa contigua a la castellana de Molina, con un término irregular en el que oscilan alturas dispares como es la Dehesa a 981 m o los Cerros del Águila y del Alto del Lobo con 1.544 y 1535 m respectivamente.

Ojos Negros cuenta en enero de 1993 con un censo de 690 habitantes –352 varones y 338 mujeres–, escuelas públicas a las que asisten 30 alumnos, de ellos 25 en el pueblo y 5 en el barrio de las minas. Están atendidos por 3 profesores, uno dedicado al alumnado del barrio, así como un cuarto educador para adultos.

Localidad tradicionalmente minera y agrícola, siendo en la actualidad la agricultura la que mantiene la subsistencia total de la villa. Ojos Negros inició el siglo con 1.405 habitantes, para pasar en tan solo 10 años, y gracias a la explotación minera, a 3.042 h. se mantuvieron hasta la década de los 40, para progresivamente ir disminuyendo su importancia y censo. Fenómeno que se acentuó con el cierre minero en 1986 y la falta de aportación de soluciones serias y reales.

DATOS HISTÓRICOS

Diversos asentamientos íberos dan fe de cuáles fueron los primeros pobladores conocidos, encontrándose restos de su presencia en los denominados “Cerro Casa Carravilla” “Torregabasa” “Cerro de las Salinas” “Los Castillejos” “El Pozuelo” y “Mierla o El Santo”. Posterior-

Agradecimiento al Ayuntamiento de Ojos Negros por las facilidades dadas de acceso a la documentación existente en sus archivos, en trabajos manuscritos y mecanografiados, algunos de ellos anónimos. Los firmados por R. Ruiz (investigación de Sierra Menera) y el efectuado conjuntamente por P. Fogued, J. Hernández y D. Paricio (historia y tradiciones) han servido de resumen el primero y de complemento el otro, para la realización de éste trabajo.



Las Salinas. En 1297 ya figuraban como un bien real. (Foto E. Benedicto)

mente estos lugares facilitados sin duda por la mina de hierro para fabricación de armas, fueron ocupados por los romanos continuándose la población en la Edad Media.

Fue Aldea de la Sesma del Río Jiloca de la Comunidad de Daroca, Arciprestazgo de Daroca en 1280, Aldea hasta 1711, lugar en 1785 y Villa desde 1834 su ayuntamiento perteneció al partido judicial de Albarracín hasta 1965 en que se incorporó al de Teruel, para en la actualidad pertenecer al de Calamocha desde 1981.

Consultadas las diferentes fuentes históricas publicadas, observamos que todas ellas se centran en la importancia defensiva de su castillo, para que a finales del s. XV, con el fin de las guerras fronterizas, perder todo protagonismo.

Pueden destacarse las siguientes fechas en el historial de Ojos Negros:

Año 1297. Entre las rentas del Rey Jaime II se citan las Salinas de Ojos Negros o Salinas del Rey como popularmente se han conocido.

Año 1301. Ojos Negros es objeto de exención real para reformas de la Aldea.

Año 1303. La Comunidad de Daroca dona 500 sueldos anuales durante cinco años para fortificar Ojos Negros.

Año 1333. Guerra con Castilla, cinco Aldeas entre ellas Ojos Negros, son eximidas de pagos para utilizar sus importes a invertirlos en la reparación de los castillos y sus fortificaciones.

Año 1344. Aparecen las primeras referencias sobre el castillo de Ojos Negros, su acción beligerante y el alcaide.

Año 1356. El castillo de Ojos Negros es incendiado y destruido, se reconstruye un año después. En este mismo año Herrera es igualmente destruida e incendiada y no se reconstruye agregándose a Ojos Negros en enero de 1357.

Año 1390. El Arzobispo de Zaragoza autoriza construir la capilla de San Juan, hoy desaparecida.

Año 1428. El 16 de febrero, a la vuelta de Valencia, el Rey Alfonso V El Magnánimo concretó en Ojos Negros el matrimonio de su hermana Leonor Infanta de Aragón con Don Duarte, primogénito del Rey de Portugal.

Según los datos registrados en el estudio de J.L. Corral sobre la Comunidad de Daroca, Ojos Negros era una aldea que en 1373 tenía 62 h.; en 1387 son 96 los vecinos que la habitaban. En los sucesivos años 1400, 1414 y 1495 se registran 109, 98 y nuevamente 109 las casas existentes.



Molino. "tan antiguo como la localidad misma" (Foto E. Benedicto)

En 1563 aún no se le había adherido Mierla al aparecer ésta como aldea en los archivos. Aldea templaria en 1211 que a raíz de una epidemia desapareció, pasando a engrosar su término y supervivientes el de Ojos Negros.

El Fomillo y El Pozuelo fueron otros lugares desaparecidos de la antigua Comunidad, que hoy también componen el término de Ojos Negros.

MONUMENTOS

La insignia monumental de Ojos Negros son los aun restos amurallados medievales con base romana que se muestran en la actualidad entre edificaciones modernas particulares, y con algunos de sus torreones, como el del Homenaje, que han aguantado el paso del tiempo. Recientemente se ha restaurado el de la Cárcel acondicionándose su interior y su forma según lo que pudo ser en la época medieval "uno de los conjuntos castillo-refugio más notable que han existido en el territorio de las Comunidades". Es una Torre cuadrada de 8 metros de lado, datando su construcción de comienzos del s. XIV.

Completan la arquitectura civil, algunos caserones, en diferentes estados de conservación, todos ellos con detalles renacentistas. Así el de la familia Liñán o Casa Grande, el de los Bernad, el de los Mateos o el de los Arias. Debe citarse el monumental Molino renacentista "tan antiguo como la localidad misma", resto histórico-económico de la que Ojos Negros no estuvo exenta.

En cuanto al aspecto religioso, enumerar:

- La Iglesia, dedicada a la Virgen del Pilar, junto a las murallas del Castillo, edificada a mediados del s. XVI de estilo renacentista por el arquitecto Pierres Vedel, el mismo que construyó entre otros los Arcos de Teruel y el Miguele de Valencia.

- La Ermita del Cristo de Herrera, o Cristo de la Banda como popularmente se le conoce en base a una leyenda que le atribuye un acto milagroso por el que salvó la vida a un pastor, con el paño o faja del Cristo. Es de estilo gótico reconstruida a finales del s. XVIII. En ella se encuentra un interesante retablo gótico del s. XIV.

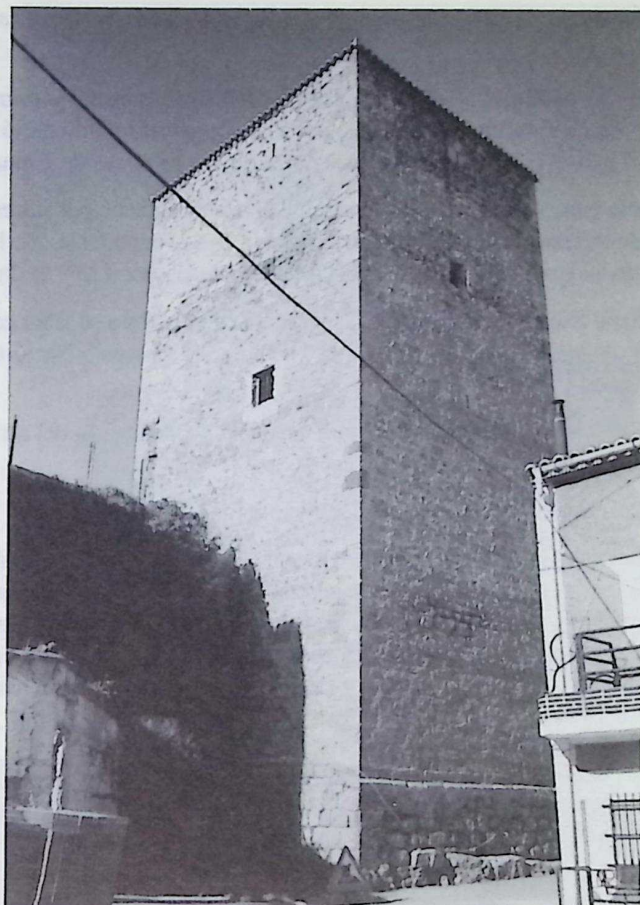
- La Ermita de Santa Engracia, en el mismo centro de la localidad, del s. XVIII (1742), con interesante retablo en el Altar Mayor de 1614.

Existe también la Iglesia de Las Minas, de reciente construcción, en 1954, obra del arquitecto Diocesano Galán.

Entre la diferente imaginería religiosa resalta la Virgen de las Masas del s. XIV. Son innumerables los retablos existentes, mayoritariamente de los siglos XVII y XVIII, alegóricos a la Virgen del Rosario, Pilar, Santa Engracia, Santa Cecilia, Santa Ana, San Roque, San Joaquín y entre ellos destaca el retablo dieciochesco de Santa Lucía.

HIJOS ILUSTRES

En Ojos Negros han existido importantes familias infanzonas, los Jaime, con casas en Teruel y Calamocha, Los Lobera, Los Mateo, con casa también en Monreal del Campo, Los Bernad, con Casal en Navarrete, etc... que han aportado importantes religiosos, militares y escritores.



Torreón de la Cárcel. "Uno de los conjuntos Castillo-refugio más notable de las Comunidades"
(Foto A. Alcañiz)

De los ilustres descendientes de la familia Ximeno de Lobera, cabe resaltar a Jaime Jimeno de Lobera que, nacido a principios del s. XVI y fallecido en 1594, fue Doctor en Derecho Canónico, arcediano de la Catedral de Huesca y Jaca, Obispo de Teruel, Rector de la Universidad de Huesca (1566-1567) y Virrey de Aragón (1590-1592).

Entre los hijos de la importante familia infanzona de los Liñán, destaquemos a Pascual Sebastián de Liñán 1775-1855. Virrey de Mejico, que participó con título de General en la Guerra de la Independencia. Tuvo tres hermanos que combatieron a los franceses también con cargos de general. A estos se suma Fernando Liñán, escritor contemporáneo de los anteriores, que hizo en una de sus obras importantes, "Pensamientos de un ciudadano" (1813) la recuperación biográfica del turolense de Santa Eulalia Isidro Antillón Diputado aragonés en las Cortes de Cadiz y personaje importante de la guerra de la Independencia.

Bernardo Matheo, (s. XVIII), Obispo de Tarazona que mando construir la actual ermita del Cristo de Herrera.

Jose Fogued Gil nacido el 27-11-1885, pastor de niño, misionero y primer Obispo de Tonkín (China). Tras ser expulsado por el movimiento comunista chino, murió en Barcelona, según describía Narciso García "de pena y añoranza de sus católicos de China".

Narciso García Garcés, es un teólogo conocido internacionalmente por sus estudios Mariológicos. Fallecido recientemente, su labor investigadora es tan importante que ha merecido la dedicación de una biografía de próxima publicación efectuada por J.M.^a de Jaime Lorén.

Teodoro Gascón Baquero, farmacéutico, aunque su fama la debe a su labor como dibujante, al ser el creador de los inimitables y populares "baturros de Gascón". Nació en 1850, falleciendo en febrero de 1926.

En la actualiad, como representación cultural que marca todo el final del actual s. XX, con unas dignas labores artísticas autodidactas, enumeramos:

- Erlinda Sanz Paricio por su buen hacer como pintora de acuarela.

- Felipe Martínez Garcés llamado popularmente "kppis", que tras su jubilación como pastor y a sus 74 años, realiza esculturas en piedra, con más de 40 trabajos muchas de ellas públicas en la propia localidad de Ojos Negros. El fotógrafo José M.^a Cereza, que sin ser nativo del lugar sí mantiene estrecha vinculación con la localidad por sus lazos matrimoniales, demuestra en su labor fotográfica atención y cariño por la naturaleza y monumentos de éste, como él define Ojos Negros, "pueblo turolense de gente firme y trabajadora".



Restos amurallados medievales con base romana. (Foto A. Alcañiz)



Ermita de Santa Engracia. En el mismo centro de la localidad. (Foto A. Alcañiz)

No se debe terminar este apartado sin antes dedicar un cariñoso recuerdo a Mosen Celestino Simón, anterior Párroco de Calamocha y actualmente titular de la Iglesia de San José de Teruel, persona sensible y de talante abierto, colaborador en todo trabajo de investigación sobre la Comarca.

GASTRONOMÍA, TRADICIONES Y FIESTAS

“Santo Cristo de la Banda – de Ojos Negros protector
rige siempre a nuestro pueblo – con el cetro de tu amor”.

Con este cántico se acompaña la Romería de Santa Cruz que se celebra todos los primeros domingos de mayo a la Ermita del Santo Cristo de Herrera. Carros con ramajes y flores engalonados por los quintos, y acompañados por una rondalla, recorren las calles de la loca-

lidad, subiendo después a la ermita. Tras la celebración de la misa se efectúa una fiesta campera en la que se dan cita gran número de hijos residentes fuera del pueblo. A esta ermita también efectúa su romería Pozuel del Campo.

Las Fiestas Patronales son en honor de Santa Engracia. Se celebran a finales de agosto. Son fiestas populares en las que resaltan la celebración de vaquillas y el encierro, que tienen su punto culminante el último día con la celebración de una merienda-cena popular a la que asisten todos los vecinos y visitantes.

Ojos Negros ha sido una localidad rica en tradiciones, que como su historia misma han ido en gran parte perdiéndose, quedando de ello el agradable recuerdo de mejores épocas. Una de las tradiciones, en otro tiempo de relevante acogida comarcal y en la actualidad desaparecida, es la denominada "Reloj de la Pasión" en la que hora a hora se cantaba la pasión de Cristo.

Otras de las celebraciones perdidas es la de Santa Ana. Lleva más de 40 años sin realizarse, y en ella se efectuaba una importante feria agrícola comarcal, con gran concentración de ganado mular, cabrío y lanar, así como aperos de labranza, en especial hoces, zoquetas, trillos...

Los quintos eran protagonistas importantes en varias de las tradiciones populares de Ojos Negros. A su ya comentada iniciativa en la Romería de Santa Cruz, hay también que citarles como artífices de las de Santa Bárbara, Santos Inocentes, Todos los Santos y de San Juan.

En Santa Bárbara tras la celebración de la misa, los quintos salen a pedir por las casas del pueblo, con lo recaudado se hace una comida. Su celebración es el 4 de diciembre.

El día de Todos los Santos los quintos subían al campanario, cenaban acompañados de buen vino, pasaban la noche en él tocando las campanas en honor y recuerdo de los muertos.

Para los Santos Inocentes como en Santa Bárbara, tras la celebración de la misa, a su salida y vestidos de inocentes, los quintos vuelven a pedir. En esta ocasión el Alcalde adoptaba una actitud represiva, detenía a los quintos que pillaba pidiendo y los metía en la cárcel. Si querían salir era necesario una moza que intercediera por ellos abonando como multa una simbólica cantidad en efectivo. Era una fiesta participativa e inmensamente alegre.

El día de San Juan, popularmente llamado en el lugar el día del Pimpollo, se ponía en la plaza el tradicional árbol de quintos, al que se le colgaban pollos y botas de vino llenas. Se ascendía por el tronco y quien los alcanzaba se quedaba con lo conseguido, dándose después un gran atracón con ello. En este día también se ponían las mozas ramas con dulces y golosinas y ante las rencillas y enfados entre parejas se les otorgaba a "ellas" el consiguiente cardo con el cariñoso apelativo de "mal peinada".

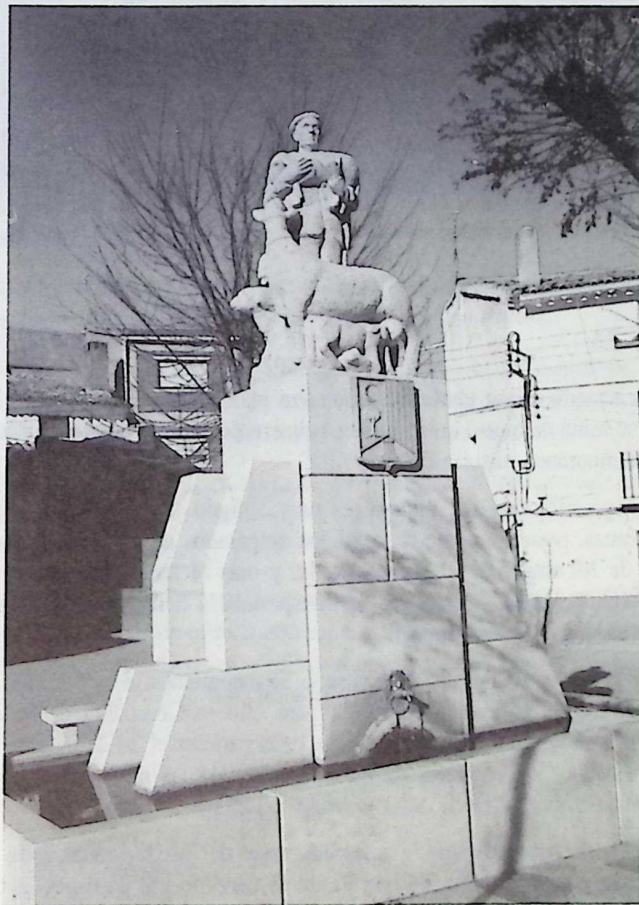
Ojos Negros también tenía su tradición carnavalesca en el llamado Domingo de la Merienda, donde las pandillas de jóvenes se reunían, merendaban y después se disfrazaban. En un ambiente de jolgorio y danzas daban vueltas por las principales calles de la localidad, el lunes y martes de carnaval seguían los disfraces acompañados en esta ocasión con succulentas chocolatadas.

Las hogueras de San Antón, en las noches del 15 al 17 de enero, se hacían tres de diferentes tamaños con leña aportada por todos los vecinos y en sus cenizas se asaban patatas y se hacía chocolate, a su alrededor se bailaba y cantaba. La misa de protección de los animales corría a cargo del barrio de la Fragua y en estas fechas se oía lo de...

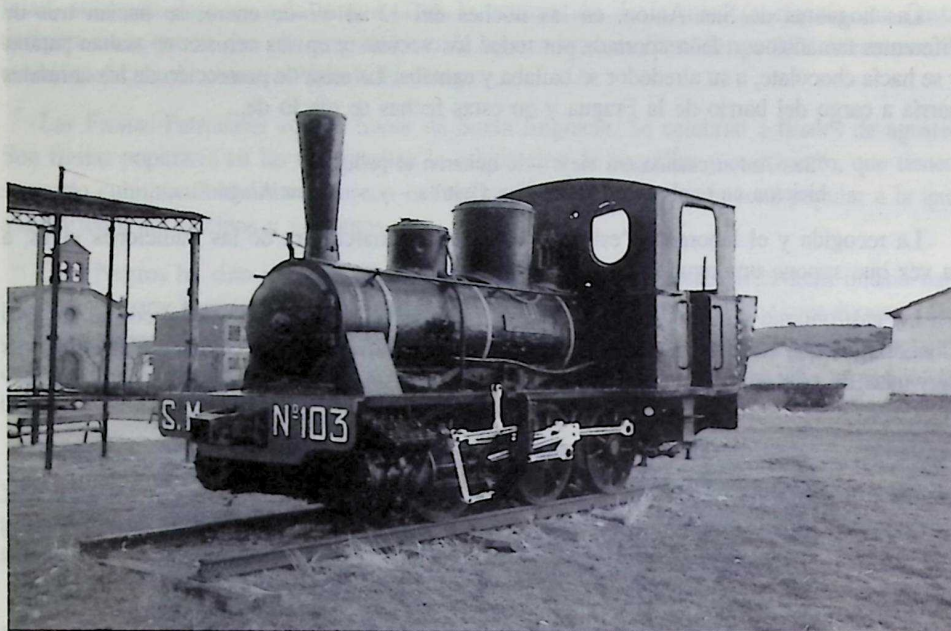
"San Antón cuando era viejo – le quitaron el pellejo,
hicieron un tambor que tocaban en Castilla – y se oía en Aragón".

La recogida y el laboreo o "esbrizne" del azafrán marca otra de las tradiciones vivas, a la vez que supone una ayuda económica familiar.

La gastronomía característica oscila alrededor de la matanza del cerdo, con el famoso "mondongo" que en la crudeza del invierno reúne a toda la familia, elaborando las conservas derivadas de este animal.



Auto-escultura de Kppis. Tras su jubilación ha efectuado más de 40 obras en piedra.
(Foto A. Alcañiz)



Locomotora. Un actual exponente del pasado floreciente. (Foto A. Alcañiz)

SIERRA MENERA

Si en la época medieval su ubicación fronteriza marco la historia de Ojos Negros, en el actual s. XX es su mina de hierro quien marca, primero de forma floreciente y luego de forma negativa, la contemporánea historia de esta villa.

La referencia y utilización del mineral es muy antiguo. Se tienen noticias romanas de elaboración de armas, posteriormente de bandidos amparados alrededor de estas minas, en el s. XVI la zona de Albarracín se abastece de ella, y más recientemente, en el siglo pasado, se recuerda la explotación del hierro que se transportaba a herrerías y fraguas de la vecina comarca de Molina a lomos de borriquillos.

Tras estudios previos a finales del siglo pasado, se recomienda la explotación por la riqueza del hierro en cantidad y calidad, fundándose para ello la Compañía de "Sierra Menera", empresa que se constituyó al 3 de septiembre de 1900 para ser el 20 de octubre de ese mismo año cuando se efectúan los contratos de arrendamiento de las minas de Ojos Negros y de Setiles. La Compañía Vasca "De la Sota y Aznar" eran sus accionistas.

El mineral debería ser transportado a la Siderurgia del Mediterráneo para su utilización y explotación final; existió desacuerdo con Renfe (1 céntimo por Tm) por lo que se efectuó la construcción del ferrocarril propio de un recorrido de 205 km, en el que hubo que salvar dificultades naturales como el Puerto de Escandón o la construcción del Viaducto de Alben-tosa.

Los sueldos conocidos en el primer año de trabajo, en jornada de "sol a sol", eran de 2 ptas diarias. Las explotaciones comenzaron en 1907 con incorporación masiva de personal encuadrado en brigadas de 50 obreros y un capataz. Por entonces el jornal diario era ya de 3 ptas. para el peón y 4 para el capataz.

En los primeros años eran de vital importancia los mulos, al efectuarse parte del trabajo a base de tracción animal; curiosamente su necesidad era tal que estaban incluidos en nómina y disponían de igual atención sanitaria y social que los obreros.

En 1927 con la apertura del tunel de Montiel se agilizó la comunicación entre las minas de Setiles y Ojos Negros, disminuyendo también costos de transporte.

Desde el año 1932 al 1940 estas explotaciones mineras se vieron paralizadas por retraimiento del capital vasco. Tras su reapertura, muchos de los originarios mineros ya no volvieron, unos se habían afincado en otras zonas (Utrillas) y a otros la Guerra Civil Española les había hecho variar su futuro.

En la década de los 60 la explotación se reconvierte. Las famosas locomotoras de vapor "Artola", "Menerillo" "Perrillos" y "Montiel" se ven sustituidas por modernas Henschel con la consiguiente disminución de plantilla (100 personas de talleres). Nuevas cintas transportadoras, plantas de cribado y molindas de mineral automatizadas van disminuyendo progresivamente el trabajo manual y creando excedentes de personal. La reconversión es fuerte, de 400 obreros se pasa a 280.

En 1969 la compañía vasca "De la Sota y Aznar" vende las minas, el tren, los altos hornos y la naviera al grupo Urquijo, cuyo presidente era Martínez Bordiu.

La reconversión se ve incidida en 1973 con el cierre del ferrocarril de vía estrecha, el levantamiento del propio y contrato de transporte con Renfe, ello supuso en toda la línea Sagunto-Ojos Negros el despido de 500 obreros que la atendían.

S.M. el Rey D. Juan Carlos I, en junio de 1976 concede a los trabajadores la Medalla del Trabajo, en su categoría de Oro. Es la última gran alegría que Sierra Menera ofrece a Ojos Negros.

En 1981 se efectuó un primer expediente de regulación de empleo y en 1986 tras reiterados accidentes laborales, algunos de ellos mortales, con una maquinaria totalmente obsoleta y tras haber declarado ocho años sucesivos pérdidas económicas, se efectuó suspensión de pagos y el cierre definitivo de las Minas. 180 trabajadores fueron a engrosar el paro y con ellos el futuro embargado de esta localidad.

ÁNGEL ALCAÑIZ GUTIÉRREZ